

20
20

APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA: COVID-19

Equipo de investigación Sentidos y significados acerca de aprender en las actuales condiciones de época: un estudio con docentes y estudiantes de educación secundaria en la ciudad de Córdoba

Lucia Beltramino (compiladora)

Secretaría de
**Investigación,
Ciencia y Técnica**

ciffyh
Centro de Investigaciones
María Saleme de Burnichon
Facultad de Filosofía y Humanidades UNC

Escuela de
**Ciencias de la
Educación**

Área de
Publicaciones

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades UNC

 **UNC** Universidad
Nacional
de Córdoba

**APRENDIZAJES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LAS
ACTUALES CONDICIONES DE ÉPOCA:
COVID - 19**

Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época : COVID-19 / Liliana Abrate ... [et al.]; compilado por Lucía Beltramino. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2020.
Libro digital, PDF.

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-33-1594-1

1. Medios de Enseñanza. 2. Pandemias. 3. Estrategias de Aprendizaje. I. Abrate, Liliana. II. Beltramino, Lucía, comp.
CDD 371.009

COMITÉ ACADÉMICO

Lic. Cecilia Ziperovich
Mgter. Martha Ardiles
Mgter. Cristina Sappia
Dra. Beatriz Bixio
Dra. Mirta Antonelli

REVISIÓN DE CONTENIDO

Mgter. Patricia Mercado
Esp. Natalia González
Lic. Lucía Beltramino
Prof. Juan Pablo Balmaceda
Lic. Beatriz Madrid
Prof. Micaela Pérez Rojas
Lic. Flavia Piccolo
Lic. María Dolores Urizar

CORRECCIÓN Y REVISIÓN DE TEXTOS

Denise Ailén Aravena

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN DE EBOOK

José Francisco Oyola

ILUSTRACIÓN DE TAPA

Manuel Coll - Área de Comunicación Institucional - FFyH - UNC



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Las opiniones que se expresan en los artículos firmados son responsabilidad de los autores.

Dirigir un IFD en contextos de incertidumbre: saberes y sentires de cuatro directivos de la ciudad de Córdoba durante el aislamiento por pandemia de Covid-19

Diego Ricardo Gogna

CIFyH. SeCyT-UNC
diegogna@gmail.com

Agustina Granovsky

CIFyH. SeCyT-UNC
agustina.granovsky@gmail.com

María Belmonte

CIFyH. SeCyT-UNC
maryangbelmont@gmail.com

Resumen

La inquietud por las condiciones de producción del discurso académico abordado en proyectos anteriores, nos llevó a indagar sobre los modos en que el aprendizaje de habilidades comunicativas afectaba las trayectorias de formación de futuros docentes. En este sentido, y ante la invitación a reflexionar sobre los efectos del ASPO «en los procesos de aprendizaje de los estudiantes de nivel secundario y superior» nos preguntamos: 1) de qué dependen las decisiones que se tomarán en la formación de futuros docentes en el Nivel Superior, 2) entre las voces manifestadas en el ámbito público, cuáles no estaban siendo escuchadas y podrían ser de interés en el marco de nuestras investigaciones. Ambas preguntas derivaron en la necesidad de explorar los saberes y sentires de quienes tienen a cargo la gestión directiva de los IFD, en tanto lugar de encrucijadas e incertidumbres múltiples, frente a la formación docente en el actual contexto de no presencialidad en educación y también en tanto territorio de investigación-acción del proyecto en curso. El presente artículo pretende ser apenas un ejercicio de escucha de esas voces que reflexionan desde la empatía a la vez que apuntan a la institución del profesional docente como sujeto eminentemente político.

Palabras clave: Gestión directiva - Formación docente - Presencialidad - Políticas educativas - Agencia

Introducción

Ante la reiterada preocupación por las prácticas de lectura y escritura en la formación docente (Bidiña, Zerillo, 2013; Bombini, Labeur, 2017; Natale, 2012; Navarro, 2014) e incorporando el dominio de la oralidad -infrecuente en las indagaciones relevadas-, el proyecto Jóvenes y Discursos. Alfabetización Disciplinar

en Institutos de Formación Docente¹, se propone el trabajo en Instituto(s) de Formación Docente, focalizándose ya no en la alfabetización académica en general, sino en el marco de disciplinas específicas. A modo de breve antecedente, cabe señalar la inquietud por las condiciones de oralidad, lectura y escritura académica en proyectos anteriores (2016-2017 y 2018-2019), que nos llevó a preguntarnos por los modos en que la producción de textos académicos afectaba las trayectorias de formación de los futuros docentes, y nos hizo ver que el aprendizaje de las destrezas necesarias para inscribir esas textualidades afectan procesos subjetivos. En muchas ocasiones los sujetos manifestaban este aprendizaje, sobre todo en los textos sometidos a evaluación, unidos a sentidos de angustia, dolor e incluso ciertas violencias en general de tipo simbólico, filiales al concepto de sufrimiento académico. Estas constataciones dieron origen a una línea de indagación «saberes y sentires»², en el intento de inscribir variables que de tanto mirar en el campo, se transparentaba pero no se dejaban categorizar fácilmente (Becker, 2016). Para esa línea de indagación en la cual las categorías habituales no parecían una opción que «liberara» al fenómeno de ciertos lugares comunes ya indagados, optamos por un enfoque etnográfico, tanto en el modo de aproximarnos a las entrevistas presenciales como a la hora de la relectura en clave interpretativa del material recolectado en el campo (Guber, 2011).

Ante la invitación a la reflexión en el marco de la pandemia por Covid-19 formulada por un equipo de colegas, produjimos el presente artículo, que pretende ser apenas un ejercicio de escucha en el marco de los objetivos de nuestro equipo. La invitación apuntaba a los efectos de este particular momento «en los procesos de aprendizaje de los estudiantes de nivel secundario y superior»³. A partir de allí nos preguntamos: 1) de qué dependen las decisiones que se tomarán en la formación de futuros docentes en el Nivel Superior, 2) entre las voces manifestadas en el ámbito público, cuáles no estaban siendo escuchadas y podrían ser de interés en el marco de nuestras investigaciones.

Advertimos que la figura que unía ambas cuestiones era la de los directivos de Institutos de Formación Docente. Qué vivencias, qué convicciones y estrategias se ponían en juego en ese lugar de encrucijada entre las indicaciones ministeriales, las incertidumbres ante lo desconocido, las necesidades de los docentes de dichos institutos y de los estudiantes.

Lo que ponemos a consideración es, entonces, un reconocimiento de esas voces, de los saberes y sentires de época, de tres directivos y un coordinador de nivel superior en IFDs de la ciudad de Córdoba, que generosamente accedieron a conversar con nosotros entre finales de mayo y principios de junio de 2020.

Una epistemología de lo provisorio

Nuestro objetivo fue indagar, en la línea «saberes y sentires», algunas implicancias de las valoraciones profesionales y subjetivas en la gestión de la formación docente no universitaria, que en el contexto comenzó a denominarse «de la no presencialidad». Esa idea del sentido común académico (Bourdieu, 2012) implicaba ya un indicio para el diálogo, pues traducía en alguna medida la preocupación central de los directivos informantes: cómo educar de modo virtual en un sistema para el que la presencialidad es la piedra de toque, el fundamento incuestionable en qué y para el que se forman habitualmente los futuros docentes.

1 Proyecto «Jóvenes y Discursos. Alfabetización disciplinar en Institutos de Formación Docente» (33620190100091CB-Área Educación-) FFyH-SeCyT-UNC. Dirección: Gloria Borioli. Co-dirección: Ivana Fantino.

2 Gogna, D., Correa, C., Busso, E., *Saberes y sentires en la trama textual compleja de las escrituras de pasaje*. II Jornadas Jóvenes Investigador*s: Producir, inventar, comunicar saber(es) Junio 2019. Ciffyh-UNC.

3 Equipo «Sentidos y significados acerca de aprender en las actuales condiciones de época» SeCyT-FFyH-UNC. Documento «Bases y condiciones. Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época: COVID-19».

Tres de las entrevistas se realizaron por la plataforma Google Meet, y una telefónicamente, por problemas de conectividad de una de las entrevistadas. Cada conversación duró entre 50 minutos y una hora, aunque habíamos solicitado unos 15 minutos. En lo metodológico podríamos hablar de entrevistas semiestructuradas (Bernard, 1988), pero siguiendo a Guber (Guber, 2011) optamos por entrevistas de tipo antropológico, pues nuestro objetivo no era «informar sobre cómo son las cosas» sino producir una situación cara-a-cara «donde se encuentran distintas reflexividades pero, también, donde se produce una nueva reflexividad» (*ibídem*), apelando a una cierta provisionalidad (Borioli, 2018) en cuanto a la conceptualización y sistematización en el actual contexto.

Dado que no estábamos en el campo del modo habitual, pero esto «era el campo», las conversaciones tenían que comenzar de alguna manera, y lo hicimos con una única pregunta inicial: *¿Cómo está viviendo ud. desde la gestión, en tanto toma de decisiones, la formación de los futuros docentes en el contexto de cuarentena por pandemia, mediada por recursos telemáticos?*

A partir de allí se dieron una serie de relatos de experiencias, vivencias afectivas, fundamentaciones teóricas y políticas para las decisiones que nuestros informantes fueron tomando. Les escuchamos manifestando lo que ellos calificaron como incertidumbres, dificultades, incomodidades, aciertos, logros y perspectivas de futuro a corto o mediano o largo plazo. Lo que hicimos a continuación fue un primer intento de agrupamientos temáticos de segmentos de las respuestas para más adelante intentar alguna categorización.

Nos interesa poner a consideración la diversidad de sentidos que están circulando sobre aspectos o problemáticas más o menos comunes, y cómo esos modos en los cuales los sujetos significan las problemáticas, incidieron en las tomas de decisiones administrativas y pedagógicas con las que pudieron afrontar las exigencias de su gestión. Es decir, como respuesta a una multiplicidad de situaciones emergentes: las directivas ministeriales (o la falta de ellas); las incertidumbres y carencias de los equipos docentes a su cargo y las dificultades administrativas o pedagógico-didácticas que plantean los estudiantes.

Dirigir un IFD en contextos de incertidumbre

1. Sobre las dificultades materiales de personas e instituciones

En este aspecto una de las directivas nos comentaba que fue importante tomar decisiones de carácter presupuestario: «destinamos partidas originalmente pensadas para el mantenimiento edilicio a subsidiar el gasto de algunos docentes en ‘paquetes de datos’ para que pudieran brindar las clases virtuales». Y eso en general alcanzaba «a la subida y recepción de trabajos, pues aquí ya era casi imposible sostener clases virtuales», sumado a que los docentes vivían en zonas con escasa o nula conectividad. Esta situación llevó a dos de las directivas, a desmitificar la suposición de que «todas las docentes antes de la pandemia contaban no ya con conectividad, sino siquiera con computador personal». En uno de los casos, un directive relató «agarré las notebooks que nos habían mandado del Conectar Igualdad y se las repartí a los docentes». Este dato les llevó a pensar que «si no tenían ellos, debían reconocer las mismas carencias en los estudiantes». Asimismo, este tipo de constataciones les hacía pensar qué tan adecuada a las necesidades educativas a futuro de su formación, eran las prácticas formativas en los IFD. Es decir, derivaban la charla en una reflexión de política educativa, a partir de lo que al principio parecía un dato más sobre dispositivos tecnológicos. También admitían que «las plataformas para este tipo de trabajo ya existen, y están previstos espacios curriculares» para capacitar en estos lenguajes telemáticos a los futuros educadores. Sin embargo «no hay un marco para acompañarles en el cambio y eso no depende solo de cursos de capacitación que cada uno haga, es más global», expresaron.

2. Sobre la importancia de la interacción presencial en el aula y en la Institución

«La presencialidad en el aula y en las instituciones es fundamental para el desarrollo del aprendizaje»: la interacción permite gestionar los conflictos que se gestan en el cotidiano pedagógico, según les entrevistades. «La no presencialidad nos trajo desafíos no solo en lo pedagógico sino también en lo administrativo» (director). En ese sentido, tres de les entrevistades manifestaron varios aspectos: «no pudimos cubrir vacantes por licencias»; «no entendemos por qué si ahora los MABs son electrónicos no se pueden procesar»; «no tenemos protocolo para tomar exámenes finales»; «estuvimos acompañando procesos de estudiantes que recién pudieron empezar a cursar la semana pasada» (refiriéndose a la semana del 18-22 de mayo).

En este marco, quedaba claro que la presencialidad no solo es una cuestión de interacción áulica, ya que lo administrativo e institucional también juega un rol en la construcción de la subjetividad de les futures profesionales. Así lo señala un directivo: «Creo que la presencialidad es necesaria en la construcción del oficio docente». A la hora de manejar la cantidad de alumnos, otre informante decía: «esta situación tiende a manifestar desorden, desorganización en el manejo del grupo y el dominio en las actividades didácticas», lo cual derivó en la dificultad de coordinar la accesibilidad universal a la tecnología. Como señala un coordinador de curso, «la no presencialidad nos llevó a gestionar 70 aulas en una institución, sobrecargando la supervisión». En la misma línea señala un directivo que «la carga horaria tiene que ser revisada. Hay un sobredimensionamiento de la presencialidad».

3. Sobre los modos de trabajo colaborativo o en soledad: la (re) construcción de una comunidad educativa en la virtualidad

La construcción del conocimiento adquiere relevancia sobre el trabajo colaborativo reconociendo la profesionalidad docente. Señala un directivo que «algo estamos aprendiendo en otras dimensiones: formas de ayudarse a cursar entre compañeros, decisiones que tomamos y que mueven las temporalidades, pelear a cada momento con las contingencias» y «les estudiantes pueden capitalizar casi todas las herramientas, pero mucho depende lo que el docente actual es capaz de brindar». En este contexto se produjo una transformación didáctica en lo curricular que exigió un arduo trabajo docente en las instituciones para hacer frente a la problemática: «tomamos la decisión de establecer contenidos básicos y hacer converger varias asignaturas, sumándose en proyectos transversales, que permitan otra gestión también del tiempo de docentes y estudiantes». Esta reconstrucción pedagógica busca «unificar criterios con les docentes de modo que les estudiantes no se pierdan en un sinnúmero de formas y requerimientos, que les permitamos agilizar su desempeño», explicaba otre sujete, señalando la importancia de la comunidad educativa para resguardar el aprendizaje de les alumnos, dando garantía al derecho a la educación, redefinido desde el conjunto colectivo de docentes, alumnos y familiares, bajo una modalidad que resignifica los espacios de aprendizaje y enseñanza.

4. Algunas preguntas que para les directivos «quedan abiertas»

Entre las primeras conferencias de prensa por Covid-19, hubo una afirmación del Presidente Alberto Fernández que no tuvo tanta repercusión en los medios, pero que advirtieron preocupación en nuestros entrevistades: «No sabemos cuándo se podrá volver a las aulas. Pero sí sabemos que la educación virtual vino para quedarse. Todavía no sabemos cómo será, pero algo estamos pensando». Esa frase provocó en ellos una sensación de direccionalidad, ante la que surgían una serie de preguntas como condicionantes de los planes de estudio o de las futuras políticas educativas. Las que más se repetían en nuestros informantes pueden resumirse en los siguientes ítems:

- Alcance de materiales de estudio, o cuestiones de producción de esos materiales: ¿los centralizará los ministerios y sus departamentos? ¿Qué lugar ocupa y qué destrezas se podrán exigir a los docentes de los IFD en este sentido?
- Espacio privado-íntimo, público-exterior ¿Qué sucede con el aislamiento que ofrece desarrollarnos intelectualmente en un mismo espacio donde transcurre la vida cotidiana?

- ¿En qué medida se puede considerar a las aulas virtuales «clases apropiadas para fomentar el aprendizaje»? ¿O es en realidad la tecnología un mero recurso en tanto soporte de las clases presenciales?
- En el marco de la virtualidad, ¿cómo se elaboran las producciones textuales, que rinden cuentas de las prácticas de lecto-escritura?, ¿con qué modalidades y criterios se llevan a cabo las evaluaciones de acreditación?

Un espacio de contradicciones: agencias en la urgencia

En el transcurso de una entrevista, reflexionaba una de las directives: «tenemos que ser conscientes de que esto no es definitivo, va a pasar». Se subrayaba todo el tiempo el carácter de «excepcionalidad» de la situación, pero con distintos acentos. Para dos informantes primaba la sensación de que «había que volver a la normalidad», y para otros dos «la vuelta sería algo que aún no sabemos cómo es». Al mismo tiempo, se afirmaba que «esto es una oportunidad para hacer cambios que son necesarios» y otros que «acá van a aprovechar para hacer cambios. Pero no sabemos en qué dirección». Finalmente, aparecía la cuestión del trabajo docente y las remuneraciones. Todas las directives manifestaron la preocupación por el no reconocimiento del exceso de horas que implicaba la reorganización y la producción de contenidos para la modalidad virtual, la propia reconversión pedagógica y la atención personalizada de los estudiantes. Quedaba la sensación de que había actores que no estaban siendo escuchados: los profesionales docentes. Si seguimos a De Certeau (1996) podríamos pensar que la virtualidad ponía en cuestión el campo como lugar, como territorio de subjetivación: la escuela en la cual se configuran posiciones, aparecía como un no-lugar. Y por esa razón, si el lugar es lo que da estabilidad, el no lugar (no sólo ya en la presencialidad física, sino en esa sensación de inexistencia, de voz no interesante o no escuchada) implica la pérdida del sentido, la desorientación de aquellos que construyen como parte de su hábitus de significación el orientar a otros, que a su vez desaparecen detrás de la pantalla, adquiriendo a su vez otras agencias (Bourdieu, 2007). Un testimonio directive indicaba: «apagan la cámara, y no sabés si están. Pero entre nosotros es grave: son los futuros docentes».

Esa desorientación de docentes y directives en el espacio fue referida por uno de los informantes con el concepto de autoridad: «Creo que los docentes sienten que pierden autoridad. No están las corporalidades que pueden ser controladas con gestos y palabras. No controlás lo que los estudiantes hacen, si apagan la cámara y siguen durmiendo, si se copian los trabajos, si mienten respecto de tener o no tener los recursos para cursar...».

Según Doreen Massey (2004-2005) el espacio es relacional, básicamente interacción social. Por eso mismo debería poder ser entendido como múltiple y cambiante. Sin embargo, la tendencia a la estabilidad es precisamente lo que fue puesto en entredicho en el contexto de aislamiento por la pandemia por Covid-19 y dejó en evidencia la necesidad de construir con urgencia nuevos lazos en ese espacio o no-espacio que inauguró el aislamiento, quedando en el centro de la vivencia subjetiva de la institución educativa, la pregunta por el vínculo pedagógico, pero también y quizás sobre todo, la relevancia social de una profesión que por mucho tiempo fue dada por sentada.

Nos preguntamos, finalmente, si no es que emergió una cuestión que hace tiempo está en la base de cierta representación de la Escuela como «la única institución estable en medio de los cambios», como anclaje que oblitera la posibilidad de gestionar la multiplicidad y las dinámicas sociales que efectivamente la atraviesan en la práctica cotidiana en todos sus niveles, pero fundamentalmente en el Nivel Superior, en el cual se forman las y los profesionales docentes.

Referencias bibliográficas

- Becker, H. (2016). *Mozart, el asesinato y lo límites del sentido común: cómo construir teoría a partir del caos*. Siglo Veintiuno Editores.
- Borioli, G. (2018). «Escribir el territorio». En Borioli, G. y Fantino, I. (Comps.). *Jóvenes y Discursos. Los sujetos dicen sus territorios*. Universidad Provincial de Córdoba.
- Bourdieu, P. (2012). *Homo Academicus*. Siglo Veintiuno Editores.
- (2007). *El Sentido Práctico*. Siglo Veintiuno Editores.
- Castoriadis, C. (1975-2003). *La institución imaginaria de la sociedad (I)*. Tusquets.
- De Certeau, M. (1996). *La invención del cotidiano. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.
- Guber, R. (2011). *La Etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo Veintiuno Editores.
- Massey, D. (2005). *Pensar este tiempo: espacios, afectos, pertenencias*. Paidós.

Diego Ricardo Gogna

Profesor en Filosofía, Mdo. en Antropología, Investigador en Educación Superior. Capacitador para la Red Provincial de Formación Docente Continua. Docente titular de Filosofía y Antropología en el Colegio Universitario de Periodismo y Contenidista de Filosofía y Antropología en la Carrera de Periodismo a Distancia. Docente titular de Filosofía, Psicología y Ciudadanía en el Instituto Secundario Monseñor de Andrea. Autor de capítulos sobre educación superior en distintas publicaciones. Columnista sobre temas de educación en el periódico digital Punto Ciego Multiperiodismo.

Agustina Granovsky

Técnica Correctora Literaria, tesista de la Licenciatura en Letras Modernas . Correctora free-lance.

María Belmonte

Estudiante de Licenciatura en Educación . Docente profesora en Ciencias Políticas y trabaja actualmente en el nivel secundario.